



## DISCURSO PREMIO TOMÁS DE AQUINO 2015/16

25.09.2015

### SALUDOS AUTORIDADES Y ASISTENTES

Hoy celebramos el acto festivo más propio en clave universitaria. Una fiesta compartida con personas e instituciones donde tratamos de poner énfasis en los reconocimientos, tanto de índole académica o de servicio, como a entidades y agentes con quienes compartimos diariamente nuestro quehacer social.

En diversas ocasiones he puesto de manifiesto que nuestra labor formativa, investigadora y de transferencia a la sociedad tiene una esencia, una vocación de servicio público. Es nuestra responsabilidad. Por ello, un día como hoy supone también una oportunidad de reivindicar públicamente nuestro papel, y hablo en plural por un sistema universitario público que en sus distintas localizaciones celebra estos días igualmente nuestra identidad. Hace pocos días, durante un seminario sobre la comparación internacional de sistemas universitarios desarrollado por la CRUE (la conferencia española de rectores), se ponía de manifiesto que observando los diferentes *rankings* universitarios y relacionando sus resultados con el tamaño y recursos destinados a universidades por los distintos países, podía evidenciarse que el sistema español gestionaba de manera eficaz sus recursos, superando en esta eficiencia las medias de países tan señalados en la materia como Estados Unidos, Francia o Alemania. Y que nuestra posición global en dichos *rankings* se corresponde con la línea que correspondería a comparar resultados con tamaño e inversión. Puedo imaginar muchas caras de sorpresa ante esta aseveración. De hecho, por eso hago esta reflexión. Porque desde las principales corrientes de comunicación en nuestro país no suele concluirse tal cosa. Es éste quizá uno de los aspectos que más claramente debemos mejorar colectivamente de cara a la sociedad. Sin que el estudio deba tomarse con autocomplacencia, sí que resulta pertinente poner en valor nuestras universidades. No sólo sería un acto de justicia, sino una estrategia inteligente para su propia mejora. Que la sociedad confíe en nuestras universidades y,



más aún, las considere parte de sí misma (al fin y al cabo son administraciones públicas) son el mejor valor para mejorar en confianza, en inversión en formación, en I+D+i, y en un mejor diálogo con otras instituciones con las que tantos proyectos acometemos. Estamos entre los diez países del mundo con mayor y mejor producción científica, y todo ello sin haber dejado de completar un complejo sistema de evaluación, interna y externa, de nuestra labor. Una evaluación continua, probablemente la mayor del sistema público.

Sin renunciar nunca a la mejora constante, es necesario hacer visible las muchas fortalezas del sistema, y a pesar de que en los últimos años parecen haberse destacado especialmente aquellas lecturas menos positivas de nuestra competitividad, somos una de las instituciones más valoradas por la población, y nuestros académicos son continua referencia en sus respectivos campos de conocimiento. No hay una sola sociedad desarrollada cuyo crecimiento no esté asociado con una política de apoyo a las universidades. En respuesta, las universidades debemos estar dispuestas a profundizar en la rendición de cuentas y resultados, asuntos en los que hemos profundizado en estos últimos años de manera significativa.

También es coherente, y deseable, destacar y reconocer la excelencia a todos los niveles, como es el caso de los alumnos merecedores de los premios Fin de Carrera y Fin de Grado de nuestra Universidad. Alumnos que han aprovechado los recursos y herramientas puestos a su disposición por la Universidad, sus Departamentos, y particularmente los Centros, responsables de la organización de sus Grados, y a cuyos decanos y directores agradecemos que hayan participado de este momento haciéndoles entrega de dichos premios. Esto es una tarea colectiva, donde todos y todas tenemos que aportar lo mejor de nosotros mismos, y así nos gusta que se aprecie desde la sociedad. Enhorabuena al alumnado premiado. Ahora debéis decidir los pasos siguientes, donde en la mayoría de los casos abordaréis una formación de posgrado que hoy resulta el elemento diferenciador de muchas de las capacidades que os llevarán a desarrollar vuestra vida profesional. Estoy seguro de que lo haréis con la máxima ilusión tras este reconocimiento. Tenéis un espejo en el que miraros en los galardonados con los premios de Excelencia de trabajos fin de Máster y premios extraordinarios de Doctorado, a los que también quiero dedicar unas palabras de enhorabuena y reconocimiento. En vosotros se personifica una trayectoria de formación culminada al máximo nivel y con éxito. Sois la punta de lanza de vuestra generación, y deberéis tomar la iniciativa y el relevo social en vuestras respectivas ocupaciones. Vuestro éxito es paralelo a



la responsabilidad que debéis asumir, con iniciativas y tomas de decisiones acordes a vuestra formación. Nuestro mayor orgullo sería que siempre consideréis la Universidad de Córdoba como vuestra universidad, vuestra casa, donde estaremos encantados de seguir aportando cuanto podamos en lo personal y profesional. Hoy la formación a lo largo de toda la vida resulta imperativa y nuestro compromiso es poder ofrecer dicha formación, asesoramiento, o la colaboración en proyectos conjuntos con el tejido social y empresarial del que, desde ya, formáis parte.

También es el día en que reconocemos los premios de investigación de la Universidad de Córdoba. A los premiados en este apartado, mi más sincera felicitación, que debéis recibir con la satisfacción de saber que esta Universidad tiene en la investigación una de sus mayores fortalezas. Desde nuestra Universidad esperamos que no abandonéis esta actividad investigadora en la que habéis demostrado una alta calidad. No podemos permitirnos el lujo de perder valor en el sector de la investigación, el único que ofrece garantías ciertas de progreso real y de cambio de modelo productivo. El único camino posible para ensanchar el conocimiento. Probablemente la única actividad inseparable de la reflexión, lo que redobla su valor en tiempos como los que vivimos, de un ritmo desenfrenado. La apuesta que hicimos el año pasado por renovar nuestro tejido docente e investigador, y el fortalecimiento de nuestros equipos muestran nuestra convicción. Y la captación de talento, una de nuestras estrategias.

Uno de los momentos más emotivos de este acto es siempre el recuerdo de aquellos que nos dejaron durante este ejercicio. Su memoria debe ser nuestro estímulo. Nada humano nos debe ser ajeno dentro de nuestra comunidad universitaria. Queremos transmitir todo nuestro afecto y apoyo a sus familias, y nos ponemos a su disposición, porque ésta es también su casa.

Igualmente el afecto y la emoción son los ingredientes inevitables cuando hemos saludado a todos aquellos compañeros y compañeras que han llegado al momento de su jubilación. A todos, buen trabajo. Misión cumplida. Podéis sentir el orgullo de haber llegado hasta aquí consiguiendo el reconocimiento y cariño de vuestros compañeros y compañeras. Son muchos los años dedicados a toda una vida laboral. Muchas las vivencias, las anécdotas, las relaciones personales, y los contenidos de los mutuos recuerdos que ahora irán aflorando. Y podéis tener la seguridad de que seguís formando parte de



nuestra comunidad y estaremos encantados de seguir en contacto. Vuestra experiencia y buen hacer seguirán siendo un activo para nosotros.

En relación con nuestro entorno social, hoy hemos hecho una nueva entrega de nuestras distinciones Tomás de Aquino, con las que queremos reconocer a entidades, a instituciones, que comparten objetivos con la Universidad y colaboran activamente en alcanzarlos juntos.

Hace años, el entorno social e institucional de la ciudad, y también el autonómico, apostó por el Parque Científico Tecnológico Rabanales XXI. Un proyecto no exento de importantes dificultades, pero un proyecto de ciudad, al fin y al cabo, que como he señalado en diferentes ocasiones es necesario redimensionar y redefinir. Pero sobre todo precisa de la decidida apuesta de las distintas partes, y, por supuesto, de las empresas que lo integran. En ese contexto, Silos Córdoba ha sido todo un ejemplo. Por su apuesta por el desarrollo local, emplazándose en el Parque, y siendo una de las empresas referentes del mismo. Una empresa que ya tiene en su haber reconocimientos como el premio Alas 2013 a la internacionalización de la empresa andaluza en su categoría de implantación en el exterior, donde mantiene distribución en 17 países, y exporta a 45, de 4 continentes, o el premio Cordobeses del Año 2013. Es una empresa líder en el mercado europeo, y ha demostrado una decidida apuesta por la innovación.

Más aún, ha demostrado implicación con su ciudad y con nuestra Universidad, con la que propicia proyectos de I+D+i, facilita prácticas y promueve su formación y empleabilidad. Su apuesta por nuestro Parque Tecnológico y su potencial innovador es un ejemplo de decisión que demuestra las muchas posibilidades de éxito que desde nuestro propio ecosistema generador tecnológico y de innovación podemos alcanzar. El perfil agroalimentario de nuestro Campus de Rabanales, y el propio campus de excelencia internacional ceiA3 deben ser un entorno propiciador y una oportunidad constante para Silos, con quien, estamos seguros, vamos a continuar desarrollando colaboraciones pues son muchas las actividades de mutuo interés que podemos abordar. Muchas gracias por vuestra implicación.

El Servicio Andaluz de Salud, nuestro SAS, es ya un compañero de viaje desde sus inicios, con lo que se ha forjado una auténtica amistad institucional. Se trata de un servicio que responde a todo un sistema sanitario público que es



una de las joyas de la sociedad del bienestar, una sociedad que debemos defender con ahínco. Nuestra relación con el SAS, con su personal, es continua, cotidiana, y se concreta en muchísimas actividades. Desde la colaboración en la docencia, a través de su profesorado vinculado y asociado, hasta la oferta de prácticas en muchos de sus servicios, un auténtico baño de realidad para nuestro alumnado de varios Grados, como el de Veterinaria, cuya formación en mataderos, mercados, establecimientos alimentarios y laboratorios de análisis resulta fundamental. La colaboración para la reciente implantación del tan demandado Grado en Fisioterapia, y, por supuesto, la amplísima colaboración en los Grados de Medicina y Enfermería. La actividad de nuestros y sus profesionales en las diferentes instalaciones sanitarias del SAS, su labor investigadora en sus y nuestros departamentos, y en el Instituto Maimónides de Investigación Biomédica de Córdoba (IMIBIC) y la constante colaboración en diversos proyectos y Servicios hacen de nuestra relación una exitosa y ejemplar simbiosis, que nos permite disfrutar en Córdoba de un destacadísimo Campus de Ciencias de la Salud. Querido Consejero, estoy seguro de que esta relación continuará respondiendo a estas altas expectativas, algo que por nuestra parte hacemos con gusto, y que la sociedad nos exige. Enhorabuena y muchísimas gracias.

Hablar del Cuerpo Nacional de Policía es hablar de la mejor disposición al servicio, y de una ayuda constante, que debe ser reconocida y valorada de justa manera. Para una institución como nuestra Universidad, generadora de tantos eventos, con una comunidad de más de veinte mil personas, entre estudiantes y trabajadores, ubicada en cuatro campus, un funcionamiento diario sólo es sencillo bajo determinadas garantías y servicios. El Cuerpo Nacional de Policía es garante de muchas de estas bases, mostrando, además, una colaboración activa en diversos aspectos de gran interés para nosotros. Así, informando y orientando a nuestros alumnos, especialmente a los grupos de estudiantes internacionales que todos los años vienen a nuestras aulas, a los que ofrecen charlas y orientación. También, mostrando su habitual diligencia en la resolución de muy diversas incidencias, y colaborando en los muchos trámites administrativos que se generan en una institución académica como la nuestra en materia de profesores visitantes y alumnos extranjeros. Todo ello, con una altísima lealtad institucional. Tenemos la suerte de contar con ellos como habituales amigos y compañeros en cuantos actos y eventos les requerimos para compartir a lo largo del año. Enhorabuena y contad con nuestro mayor reconocimiento.



En materia internacional, hemos entregado la distinción Tomás de Aquino a la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado (AUIP). Una Asociación que ha colaborado con nosotros en el fortalecimiento y consolidación de nuestra oferta académica de Posgrado, especialmente a través de la implantación de dos programas de doctorado en colaboración con universidades iberoamericanas, mediante la gestión de becas para estudios de postgrado y las misiones de asesoramiento y evaluación en las que participa nuestro profesorado. La AUIP lleva muchos años propiciando la movilidad, tanto de profesorado como de alumnado, en el espacio iberoamericano. Especialmente interesantes son sus redes de investigación, así como académicas, a las que apoyan con diversos fondos y acciones, colaborando así en la integración académica a nivel internacional.

Es para nosotros una satisfacción entregaros esta distinción y creemos que tenemos muchos proyectos que acometer, dada la importancia que para nosotros tiene la internacionalización de nuestra universidad, y por otro lado el interés en el contexto iberoamericano, y muy particularmente en materia de postgrado, relaciones que ya desarrollamos desde hace tiempo con universidades de diversos países. La presencia de las universidades españolas en Iberoamérica, y también en sentido inverso, es un deber cultural y una clara oportunidad de fortalecimiento mutuo. Reitero, por tanto, nuestra felicitación.

También quiero, más allá de las felicitaciones, mostrar mi agradecimiento a todas las personas que trabajan en este acto, Secretaría General, Protocolo, Secretaría de equipo rectoral, Coordinación de Campus, personal de conserjería y apoyo técnico, aula virtual, Gabinete de Comunicación y personal de seguridad. También al coro Averroes, con quien nos reencontramos en este acto. Gracias por amenizarnos con vuestro buen gusto musical.

A todas las instituciones que tienen la gentileza de acompañarnos, con quienes refuerzo mi mensaje de colaboración institucional para hacer de Córdoba una suma de voluntades en positivo. Autoridades, familiares de los galardonados, compañeros/as, amigos, gracias por vuestra asistencia.



Permítanme un último apunte para finalizar. Hace pocos días tuve la ocasión de presentar ante nuestro Claustro universitario el informe de gestión del curso anterior, el primer curso completo del actual equipo de gobierno, donde quedó reflejado un intensísimo registro de reformas y actualizaciones normativas, de planes incentivadores de nuestras estrategias, y, en definitiva, se pudo apreciar una fotografía muy viva de la ilusión con la que el equipo de gobierno ha acometido su tarea. Pero, una vez más, insistiré en que los buenos resultados serían imposibles sin la participación y colaboración de toda la comunidad universitaria, que ha demostrado una importante altura de miras y la paciencia necesaria para esta adaptación continua que es nuestra vida diaria. Ahora, nos corresponde dotarnos de nuevos estatutos y plan estratégico. Poner el marco de lo que debe ser la Universidad de Córdoba de la próxima década. Confío, y os solicito, el trabajo y la colaboración de todos y todas.

Muchas gracias.